

Evangelio Seglar para el Domingo 5º de Cuaresma (17 de Marzo de 2013)

EL EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Juan 8, 1-11

El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra

En aquel tiempo, Jesús se retiró al monte de los Olivos. Al amanecer se presentó de nuevo en el templo, y todo el pueblo acudía a él, y, sentándose, les enseñaba.

Los escribas y los fariseos le traen una mujer sorprendida en adulterio, y, colocándola en medio, le dijeron: "Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. La ley de Moisés nos manda apedrear a las adúlteras; tú, ¿qué dices?"

Le preguntaban esto para comprometerlo y poder acusarlo.

Pero Jesús, inclinándose, escribía con el dedo en el suelo.

Como insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo: "El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra."

E inclinándose otra vez, siguió escribiendo.

Ellos, al oírlo, se fueron escabullendo uno a uno, empezando por los más viejos.

Y quedó sólo Jesús, con la mujer, en medio, que seguía allí delante. Jesús se incorporó y le preguntó:

"Mujer, ¿dónde están tus acusadores?; ¿ninguno te ha condenado?" Ella contestó: "Ninguno, Señor."

Jesús dijo: "Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más."

PARA VER

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)



COMENTARIOS DE SEGLARES



DESDE LA CRISIS

(mujer, sostiene hogar materno, sin liquidez la empresa donde trabaja, pertenece a comunidad cristiana)

"Quien este libré de pecado que tire la primera piedra"

Con estas palabras nos recibe el evangelio de esta 5ª semana donde continuamos avanzando en el camino de la Cuaresma. Nos acercamos a la Semana Santa y el Señor con sus palabras nos exige que miremos con sinceridad en nuestras vidas y reconozcamos nuestros pecados.

Que fácil es a veces pensar que soy mejor que los demás, que no me equivoco, que merezco más que el otro y me creo con el derecho de juzgar a mi hermano.

"Quien este libré de pecado que tire la primera piedra"

En estos momentos de crisis es muy fácil creerse el más necesitado, pensar que soy en la que se cometen más injusticias y pensar que yo merezco algo más.

"Quien este libré de pecado que tire la primera piedra"

Es verdad, ¿quien soy yo para juzgar? Miro en mi corazón y veo que me equivoco muchas veces pensando que la crisis solo me golpea a mi, que sólo yo lo paso mal, que gran pecado pensar eso. Que pecado cometo cuando fundamento mi felicidad en el tener dinero, en el poseer cosas, en que no me falte de nada ni a mi ni a los que quiero. Yo constantemente me empeño en centrar mi vida en la seguridad económica sin mirar mas allá y de esa manera constantemente soy infeliz.

"Tampoco yo te condeno"

Pero el amor del Señor, es más grande que todos los miedos e inseguridades. El perdón del Señor es inmenso y me hace recordar todo lo bueno que tengo. Un trabajo con unas compañeras con las que comparto muchos momentos de alegría, a pesar de estar en la cuerda floja cada mes. Unos amigos que me apoyan cuando estoy triste y los miedos me superan. Una comunidad de seglares en la que comparto mi vida de Fe y que me hace cuestionar constantemente qué es lo verdaderamente importante y me apoya en mis momentos de crisis tanto espiritual como económica.

"¿Quién soy yo para juzgar?" "ÉL TAMPOCO NOS CONDENA"



DESDE LAS PERSONAS SIN HOGAR

(hombre, trabaja en un centro de acogida de personas sin hogar, pertenece a movimiento cristiano)

El que esté sin pecado.

Mirados, acusados, desconfiados, por no decir que tantas veces no solo mal mirados, sino que ni siquiera nos ven, ignorados, despreciados. Vivimos en una sociedad llena de pre-juicios, no nos ve pero si nos señala, no nos ve pero nos rechaza, no nos ve pero si quiere decirnos algo: ¿que "estoy aquí"? y también ¿tienes que estar?.

Pero el Señor hoy nos da un mensaje: "El que esté sin pecado", ¿no podríamos acaso decir de esta sociedad, que va con pretensión de "ser" superior de "ser" incluso justa que no ha aprendido la lección? y que pretende ser maestra ¿"de qué"?

¿Cual será pues la actitud que debemos tomar? el Señor nos confronta con la ley, con lo que nosotros aprendimos, con lo que nosotros somos con lo que entendemos y frente a la pura realidad que descubrimos nos sugiere una actitud de justicia que solo uno puede "El que esté sin pecado"...



PARA REZAR

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Te damos Gracias, Dios Padre nuestro
porque Tú eres Compasivo y Clemente,
eres lento a la ira y rico en Misericordia.

Te damos Gracias porque llenas nuestra vida
de Esperanza y de nuevas posibilidades para mejorar.

Tú eres, Padre nuestro, Todo Bondad y nos amas siempre
porque, aunque no quieres ni aceptes nuestro pecado,

Tú nos comprendes, nos acoges y nos perdonas
para proponernos cada día no pecar más,

ofreciéndonos tu Fuerza en medio de nuestra debilidad,

y transformando siempre nuestro duro corazón,
en un corazón sensible a tu Ternura y Misericordia,
que nos invita a amar a los demás y a no juzgar a nadie.
Dios Padre Bueno y Misericordioso, ayúdanos cada día
a no tener malos prejuicios contra nuestros hermanos
y ayúdanos Tú a no mostrar maldad contra nadie.
Líbranos de la tentación de sentirnos mejores que los demás,
y llénanos nuestro corazón de sencillez y humildad,
para poder ver con claridad que siempre necesitamos
tu Amor, tu Cercanía, tu Perdón y tu Misericordia, Dios nuestro.
No nos dejes caer jamás en la tentación de la venganza,
ni desearte el mal a nadie porque, quien te conoce a Ti,
no condena nunca al hermano y lo perdona siempre.
Derrama siempre tu Ternura y Misericordia sobre nosotros
y no permitas que nada ni nadie nos impidan ser Fieles a Ti,
para cumplir siempre tu Voluntad y llevar tu Amor a los demás.
Transfórmanos Tú, Dios Padre nuestro, en personas de Fe
para no dejarnos vencer por el desánimo, pesimismo ni desesperanza.
Ten Misericordia de nosotros y ayúdanos a abrir el corazón a Ti,
para que Tú puedas penetrarlo, transformarlo y mejorarlo cada día.
¡Quédate, Dios Padre nuestro, siempre con nosotros,
dentro de lo más profundo de nuestro corazón, para ayudarnos
a construir una Iglesia más evangélica, siendo nosotros a diario,
buenos evangelizadores y servidores de cada hermano nuestro,
dejándonos iluminar y guiar siempre por tu Palabra de Vida! Amén.



PARA VIVIR ESTA SEMANA

(matrimonio, dos hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Al orar con el Evangelio de este domingo, nos llega la esperanza con las palabras que pronuncia Jesús: “vete y no peques más”. Son palabras dirigidas hoy a nosotros. La mayor parte de las veces, cuando hacemos algo que no está bien “a los ojos de Dios”, que entorpece la construcción del Reino, nos sentimos mal, le damos vueltas al por qué lo hicimos, nos lleva a sentir cierta congoja o dolor interno por el daño causado... Luego cuando va pasando el tiempo, ese dolor se atenúa y el mal es como si no quisiéramos mirarlo, como si no existiese, como si lo olvidáramos. Pero la carga sigue ahí y nos impide caminar ligeros.

Para vivir esta semana la Palabra, te invitamos a que hagas memoria de aquellos comportamientos tuyos no demasiado dignos o correctos. Os invitamos a que nos acerquémonos a Jesús para hablarle de ellos. Él nos ayudará a asumir el daño que hemos hecho, porque es un daño real, que está. Pero también Él te ayudará a entender por qué te comportas así (sabiendo tú el por qué, podrás sanar la raíz de tu mal). Luego sintámonos invitados como la mujer del Evangelio, a irnos y no pecar más. No olvidemos que nuestros comportamientos podemos controlarlos desde la fuerza de la razón, pero mucho más desde el poder de la oración.

Y es momento de comenzar a eliminar la actitud de juez que tantas veces tenemos con los demás. Qué

fácil y que rápido “cogemos la piedra”, opinamos sobre lo que otro hace e incluso actuamos con rechazo... Piensa en personas concretas con las que te ha sucedido esto o te está sucediendo. Comencemos en estos días cuaresmales un cambio de actitud. Cambiemos la condena y la repulsa por la empatía, poniéndonos en el lugar del otro para comprender su comportamiento. Desde ahí podremos perdonarlo. Te invitamos a acercarte al hermano desde el amor y la humildad para corregirle, sin juicios, ni rechazos, ni repulsas. Puede ayudarnos a vivir este Evangelio, rezar cada día con la oración de San Antonio María Claret “tendré para con Dios corazón de hijo, para conmigo mismo corazón de juez y para con el prójimo corazón de madre”. Piensa en personas concretas a las que condenas. Haz vida esta oración con ellos. Acércate a ellos.

Y si tras la invitación de la semana pasada de acercarte al sacramento de la reconciliación aún no lo habéis hecho, os lanzamos de nuevo la invitación en esta semana. El perdón es siempre como un abrazo sanador de Dios misericordioso que nos da impulsa a ser mejores y estar en paz. No lo desperdiciemos.

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/evangelio-seglar-para-el-domingo-5-de-cuaresma-17-de-marzo-de-2013